

# GRATITUD POR CIEN AÑOS DE VIDA COMO IGLESIA.

(Domingo 17 de septiembre de 2006)

(Por el pastor Emilio Bandt Favela)



1906 – 2006

Cien años

“... Fundada Sobre La Roca” (Lucas 6:48c)

***“Cuando Jehová hiciere volver la cautividad de Sion, Seremos como los que sueñan. Entonces nuestra boca se llenará de risa, Y nuestra lengua de alabanza; Entonces dirán entre las naciones: Grandes cosas ha hecho Jehová con éstos. Grandes cosas ha hecho Jehová con nosotros; Estaremos alegres. Haz volver nuestra cautividad, oh Jehová, Como los arroyos del Neguev. Los que sembraron con lágrimas, con regocijo segarán. Irá andando y llorando el que lleva la preciosa semilla; Mas volverá a venir con regocijo, trayendo sus gavillas” (Salmo 126:1-6).***

Desde los tiempos antiguos Dios ha hablado a los hombres de muy diversas maneras. Un pasaje en la Biblia dice que el Señor nos habla por medio de la creación. David dice que los cielos cuentan la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos.

La misma Palabra de Dios escrita es un poderoso medio por el cual Dios nos comunica la perfecta revelación de su persona y de sus maravillosas obras en bien de toda la humanidad.

Pero es el escritor de la epístola a los Hebreos el que nos dice que es a través de su Hijo como Dios nos habla en estos postreros días, sobre todo de su eterno propósito que es la salvación de todo ser humano.

Pero sin duda, estarán de acuerdo conmigo que también Dios nos habla a través de sus bendiciones. El hecho de cumplir cien años de vida como iglesia es un poderoso mensaje divino que tiene mucho que decirnos.

¿Qué nos dice Dios al cumplir cien años de vida como iglesia?

## **1. Cien años de vida nos dan un poderoso testimonio de las abundantes y ricas bendiciones de Dios.**

Nos dicen primeramente que Dios reconoce y le da una suprema importancia a su iglesia. En particular a esta amada iglesia.

Y debido a este interés tan especial, el Señor la ha hecho objeto de sus bendiciones a través de los años.

Creo que todos nosotros podríamos reunirnos, sentarnos y hacer una larga lista de las bendiciones que hemos recibido del Señor.

Una de las principales cosas que el hombre puede hacer es un recuento de las bendiciones de Dios y agradecerle, reconociendo que siempre ha estado con nosotros, que siempre nos ha pastoreado. Cuando Jacob era ya un anciano de ciento cuarenta y siete años, al bendecir a su hijo José y sus nietos Efraín y Manasés, él dijo: **“El Dios en cuya presencia anduvieron mis padres Abraham e Isaac, el Dios que ha sido mi pastor desde que existo hasta el presente día, el Ángel que me ha rescatado de todo mal...” (Génesis 48:15-16)**

Ciertamente, el llegar nosotros a cien años de vida nos dice y dice a todos que Dios ama y bendice a su iglesia.

Fue el mismo Señor Jesucristo el que dijo: **“... sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella” (Mateo 16:18).**

Sí. Dios bendice a su iglesia, la sustenta y la cuida; y cumplir cien años es un poderoso testimonio de esas bendiciones.

## **2. Cien años de vida nos dan un poderoso testimonio de que hemos obedecido los mandatos de Dios.**

Cuando hablamos de cien años de vida como iglesia, estamos hablando de que hasta hoy se han seguido los mandamientos, los estatutos y las reglas de nuestro Dios dados en su Santa Palabra.

Y me refiero a que no solo como iglesia, sino también como individuos y familias, porque nuestra fe y profundización en las cosas de Dios, definitivamente y primeramente se reflejan en nuestra iglesia y la buena marcha de la misma.

Creo que como iglesia hemos obedecido todos esos mandatos del Señor como el amor a Dios con todo el corazón, con toda el alma, con toda la mente y con todas las fuerzas; pero también el amarás a tu prójimo como a ti mismo.

Creo que hemos tenido muy en alto los valores cristianos que dan vida a una iglesia como el perdón, la humildad, la paciencia, la prudencia, la fidelidad, la santidad, la oración.

Creo que no hemos dejado apagarse la llama del amor fraternal, del evangelismo, de las misiones.

Creo que cumplir un siglo de existencia habla de que hemos sido fieles, hemos guardado la doctrina, la práctica, los principios, la disciplina y ordenanzas de nuestro Señor Jesucristo.

No es vanagloria, sino testimonio, que a pesar de las fuertes crisis que narra nuestra historia como iglesia, esta congregación nunca se ha dividido, siempre se ha conservado unida y obedeciendo incondicionalmente los preceptos de Dios marcados en la Biblia.

Creo que podemos decir que somos como aquel hombre que: **“al edificar una casa, cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el río dio con ímpetu contra aquella casa, pero no la pudo mover, porque estaba fundada sobre la roca” (Lucas 6:48).**

Cumplir cien años de vida nos dice amados hermanos, y les dice a todos alrededor que si es posible obedecer al Señor y aplicar su Palabra en cada situación, en cada circunstancia.

## **3. Cien años de vida nos dejan un poderoso desafío a seguir sirviendo al Señor como iglesia.**

No se nos dice la edad, pero tal vez Josué tenía los mismos años que nuestra iglesia hoy, cuando dijo aquellas hermosas palabras:

**“Ahora, pues, temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad; y quitad de entre vosotros los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del río, y en Egipto; y servid a Jehová. Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová” (Josué 24:14-15).**

La demanda de Josué, o mejor dicho, la demanda de Dios a través de Josué es un llamado a las iglesias a servir al Señor.

Josué habla de temer a Jehová y de servirle con integridad y verdad; así debe todo cristiano de hoy consagrarse al Señor.

Josué no dijo: “Yo serviré a Jehová, y no sé lo que haga mi familia”. ¡No! Él dijo: “... **Yo y mi casa serviremos a Jehová**”. Y si cada una de nuestras familias toma esta misma decisión, esto definitivamente repercutirá en la iglesia.

Y es que familias fuertes espiritualmente, hacen una iglesia fuerte espiritualmente.

Cien años de vida como iglesia nos desafían a cumplir otro siglo de triunfos, victorias y conquistas. Habrá luchas y fracasos, pero como ayer y aún hoy, nos hemos levantado para continuar adelante siempre siguiendo al León de la tribu de Judá.

Nosotros no somos responsables de lo que otros decidan como iglesia, pero sí somos responsables de lo que nosotros decidamos como cuerpo de Cristo.

Cien años de vida como iglesia nos desafían a no dejar de hablar de las cosas de Dios, a no dejar de planear y proyectar su Obra, a no dejar de orar, buscando la perfecta Voluntad de Dios, a no dejar de consagrarnos a ÉL, a no dejar de servirle con firme e inquebrantable decisión.

Al llegar a un siglo de vida, la Primera Iglesia Bautista de Cd. Juárez, Chih. A. R. dice a todos: “Vosotros, escogeos hoy a quien sirváis, pero nosotros serviremos a Jehová”.

Sí. Un centésimo aniversario tiene mucho que decirnos, pero entre otras cosas nos desafía a que fervientes en el espíritu, sigamos sirviendo al Señor”. ¡Así sea! ¡Amén!

Con sincero aprecio  
Pastor Emilio Bandt Favela.